

NOTICIAS DE LA PARROQUIA

TENDREMOS LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO DE RESURRECCIÓN

A LAS 12,30H Y 19,00H

Celebración de la Pascua de Resurrección.
Felicitamos las Pascuas a toda la comunidad parroquial



paña recupera
mplo perdido por la pa

NO TODO SUMA, CUENTA, NI VALE.
Más que un contrato. Trabajo decente.

CÍRCULO DE SILENCIO

JUEVES 21 ABRIL
18:00 HORAS
PLAZA DE FELIPE II

METRO: GOYA
AUTOBUSES: C1,C2,43, E2,146,21

¡Anima a todos los miembros de tu Caritas
Parroquial a participar!

Caritas
Iniciativa de Madrid

Este domingo, 24 de Abril, tenemos la campaña contra el paro. Siguen siendo muchos los que sufren el paro y siguen siendo muchos los que no encuentran salida, pero ¿Qué podemos hacer nosotros? Podemos estar con ellos, acompañarles.

Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón s/n 28022 Madrid /Tlfo: 91.741.62.73/sradelcamino@gmail.com

HORARIO DE MISAS
LABORABLES: 7.00 tarde
DOMINGOS y FESTIVOS:
Mañana: 9,30 - 11,30 - 12,30 Tarde: 7

HOJA PARROQUIAL NTRA SRA DEL CAMINO

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA - CICLO C

Cuando escuchamos el evangelio de hoy sentimos como la Resurrección transforma la vida de las personas que creen: transforma en alegría el miedo, en confianza la desconfianza.. Pienso que tus discípulos estarían llenos de miedo, desorientados. Te habían visto en el Calvario y veían enemigos por todas partes. En esta primera aparición que haces a tus discípulos les llenas de alegría y les traes: “La paz sea con vosotros”.

Cuántas veces en mi vida tengo dudas pero tu me dices: “Paz a ti paz a vosotros” Por qué no estaría Tomás, seguramente para darnos una gran lección: la de la unidad, la de la comunidad. Todos le habían visto, oído, palpado pero Tomás estaba fuera del corazón de la unidad. Cuántas veces nos pasa que nos sentimos fuera, en nuestro mundo, en nuestros pensamientos, en nuestras creencias y no te vemos, ni vemos tus clavos, ni vemos tus costado. ¡Qué bueno eres! Tú no puedes verme así y apareces en mi vida y me dices: “Mira mete tu mano, mira mis manos, trae tu mano, métela en mi costado y no seas incrédula sino fiel” ¡Qué escena tan bella, tan hermosa, tan transformante! Es una llamada a la fe, a que yo tenga fe, a que no piense que Tú estás muerto, que Tú no eres nadie; oigo que los demás dicen que vives, pero no creo...

Ayuda mi falta de fe, impulsa mis sentimientos para que pueda palpar, ver, creer. Y gracias, Jesús, por quitarme estas dudas. Te tendré que decir, como Tomás —este acto de fe y de oración, de entrega sin límites—: “¡Señor mío y Dios mío!”. Ante tantas evidencias, ante tanto: “¡Señor mío y Dios mío!”.

Necesito palpar, ver, sentir... Y Tú me dices esa queja: “¿Porque me has visto has creído? Felices, bienaventurados los que sin haber visto, creen”. ¡Qué llamada a la fe hoy! ¡Qué llamada al amor! ¡Qué llamada al agradecimiento! ¡Qué llamada al testimonio! ¡Qué llamada a comunicarte, a confesarte, a llenarme de alegría! ¡Qué llamada tan grande!

Hoy tengo que preguntarme tantas veces ese “Señor mío y Dios mío”... ¡Y verte! ¡Sentirte! ¿Dónde? En tantos sitios... Tiene que ser como una expresión mía, interna:

Ante tus acontecimientos... ¡Señor mío y Dios mío!

Ante la Eucaristía... ¡Señor mío y Dios mío!

Ante el Sagrario... ¡Señor mío y Dios mío!

Ante la Santa Misa y la Consagración... ¡Señor mío y Dios mío!

Como tú, Madre mía, te lo pido de todo corazón. Tú que oíste esa exclamación de tu prima: “y porque has creído te llamarán bienaventurada”. Tú, que eres la Reina de la fe, ayúdame a creer... ¡ayúdame a creer! Sé tú mi guía, sé tú mi fuerza y no me dejes. Cuando tambalee, cuando no te sienta, ¡aumenta mi fe! Te tendré que decir: “¡Dios mío y Señor mío!”. Y oíré: “La paz contigo, la paz con todos vosotros”. Y que pueda decir donde vaya: “La paz esté con vosotros”, porque llevo a Dios, creo en Él, vivo de Él, en Él existo y en Él siento toda mi fuerza.



Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10,34a.37-43):

EN aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados». Palabra de Dios

Salmo 117,1-2.16ab-17.22-23

R/. Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia. R/.

«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor. R/.

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente. R/.



Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3,1-4):

HERMANOS: Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él. Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan (20,1-9):

EL primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. Palabra del Señor